



JOAN MIQUEL
NADAL
Alcalde de Tarragona

Para perseguir a los dueños de perros que no recogen los excrementos de éstos el alcalde Nadal moviliza a policías locales y contrata a detectives privados. Parece exagerado, pero es lo que impone la falta de civismo.



FRANK
RIJKAARD
Entrenador del Barça

El artículo del día

A CAÑONAZOS CON EL GOVERN

La ofensiva contra los nuevos gobernantes catalanes responde al gran cambio político que éstos representan para Catalunya y España

JORDI
Solé Tura*



Hace ya bastantes años, tras la muerte de Franco y la dura puesta en marcha de la democracia, aparecieron en la escena política y económica gentes diversas que se disponían a entrar en acción. Muchos de ellos eran sólidos veteranos que habían conocido la violencia del franquismo y sabían cuales eran los caminos a seguir. Otros eran jóvenes con ímpetu, dispuestos a luchar seriamente por la democracia. Pero otros, veteranos o jóvenes a su vez, se dispusieron a sacar ventajas de todo tipo para entrar a fondo en los núcleos, ricos o menos ricos, y enriquecerse como fuese.

Uno de estos últimos se dio a conocer porque en diversos rifirrafes de las zonas de Levante una grabación de fuertes disputas personales fue ampliamente extendida en la zona. La persona en cuestión se llamaba y se llama **Eduardo Zaplana** y lo que se difundió fue una frase suya en la que decía que quería meterse en política para enriquecerse. Los años han pasado y no cabe duda de que el dinero y la política le han llevado al núcleo principal de Gobierno del PP.

NO ES ésta, precisamente, una trayectoria ejemplar, pero si cito un caso tan conocido es porque **Zaplana, Javier Arenas, José María Michavila** y otros tantos dirigentes del PP han sido designados para lanzar los primeros cañonazos contra los resultados de unas elecciones y de un Govern en Catalunya que han cambiado seriamente la situación política del país, sobre todo cuando se ha llegado a decir y a proponer por parte de estos mismos dirigentes que había que romper los límites del debate político general para situar la confrontación política en zonas.

Lo cierto es que el resultado de las últimas elecciones catalanas modifica de entrada un espacio ge-



GERMÁN MENINO

neral de gran importancia para Catalunya y para el resto de España. Mientras la izquierda se une con tres núcleos tan sólidos como el PSC, ERC, ICV y con dirigentes tan igualmente sólidos como **Pasqual Maragall, Josep Lluís Carod-Rovira** y **Joan Saura**, CiU va a vivir por primera vez sin el liderazgo histórico

La izquierda debe asegurar su presente y su futuro. No podemos vivir sólo del pasado

de **Jordi Pujol** y en un clima de desconcierto que puede crear, dentro y fuera de su espacio, serios problemas de dirección y de discusión. A su vez, el PP va a intentar consolidarse en Catalunya precisamente para introducirse en una parte de dicho desconcierto y, a la vez, a sabiendas de que en Madrid van a producirse cambios importantes en la dirección general del partido, con los consabi-

dos cambios de ruta en uno y otro espacio.

A la vez, la izquierda catalana ha entrado en la acción con ímpetu, con un Govern inicialmente sólido y con potencia sustancial en los acuerdos, pero también con situaciones complejas y nuevos retos. Dicho de otra manera: se ha producido un cambio de orientación que no sólo se dirige a unos sectores sino que tiende a ser asumido por la mayoría de la sociedad catalana, que lo exige y espera. En definitiva, por primera vez desde los 25 años cumplidos con la puesta en marcha de la Constitución y el Estatut, la derecha deberá rehacer seriamente sus propias estructuras y la izquierda tendrá que proclamar y asegurar con fuerza y serenidad sus presentes y, desde luego, sus futuros. Tenemos, sin duda, nuestro pasado, pero no podemos vivir solo de él por mucho que le reconozcamos como elemento fundamental de nuestra sociedad.

CATALUNYA entra, pues, en una situación muy importante, que cambia la lógica de lo que se ha querido imponer en todo este largo periodo de gobierno de CiU. Entre ello está la de superar las viejas creencias de que hay un enemigo genérico -Madrid, por ejemplo- al que hay que achacar todas las desgracias presentes, pasadas y futuras. De hecho, lo que ahora se nos requiere es lo que entendemos por la Catalunya del nuevo siglo, a saber: consentimiento en las cuestiones básicas dentro de las diferencias normales; capacidad para conectar y trabajar con sectores e instituciones desde diversos ángulos y lugares; saber y reconocer desde el primer minuto que habrá políticas y ofensivas contrarias a las lanzadas por el nuevo Govern de la Generalitat y que, por tanto, deberían ser discutidas por ambos lados con seriedad.

En este sentido tengo, como tantas miles de personas, grandes esperanzas para el futuro de nuestro país y me siento satisfecho y optimista para el periodo político que se abre en Catalunya. ≡

*Senador de la Entesa Catalana de Progrés.